

Atlas lingüístico pluridimensional del español de Panamá

(ALPEP)

Nivel fonético

Mauricio Andrés Cardona Ramírez

Universidad de Bergen

1. Introducción

El atlas fonético del español panameño que presentamos aquí surge del esfuerzo colectivo que permitió la realización del Atlas Lingüístico de América Central (ALAC), dirigido por Miguel Ángel Quesada Pacheco (Quesada Pacheco 2010), y que funciona como la piedra angular de un ramillete de estudios empíricos que, conjuntamente, representan la descripción coordinada más completa del español centroamericano que al momento se ha llevado a cabo en la región.

Así, al igual que todos los proyectos inscritos en el ALAC, el presente atlas está regulado por los principios teóricos y metodológicos de la geografía lingüística tradicional (Montes 1970; Coseriu 1985; Gimeno 1990; Chambers & Trudgill 1994) con rasgos metodológicos y propios de la geolingüística o geografía lingüística modernizada (Thun 1995, 1996). De allí que este es apenas una pequeña pieza del engranaje que hace posible la consecución de un macroproyecto, vital para el mejor entendimiento de la dinámica del español en el territorio centroamericano.

El objetivo principal aquí es la ilustración de la distribución cartográfica de las variantes alofónicas observadas en 61 contextos fonéticos desde una aproximación fonética articulatoria. Para ello, el presente artículo ofrece una colección de 61 mapas lingüísticos pluridimensionales en los que se pueden discriminar los resultados según la edad y el sexo de los informantes.

No obstante, aclaramos que el hecho de incluir en nuestro atlas variables sociales como parte del aspecto pluridimensional de este trabajo, no debe ser considerado como un trabajo de corte sociolingüístico, ni geolingüístico. Mantenemos aquí la tradición dialectológica apegada a los métodos propuestos por la geografía lingüística. Si bien contamos con elementos que se consideran parte de una tradición

dialectológica modernizada pero aún consagrada en los principios de la geografía lingüística.

Por último, cabe mencionar que la ilustración cartográfica que aquí presentamos, se basa en los datos obtenidos del proyecto de doctorado que en el momento se lleva a cabo en la Universidad de Bergen, Noruega, por el autor del presente atlas.

2. Breve estado de la cuestión

Desde los primeros intentos de división dialectal americana hasta los últimos trabajos realizados al respecto, el español panameño suele ser incluido dentro de la zona dialectológica que comprende las Antillas y las costas caribeñas de Colombia y Venezuela¹. Esta fue la zona del primer contacto lingüístico entre ibéricos de diferentes regiones de la península e indígenas americanos a partir de 1492. Allí se da el primer fenómeno de nivelación dialectológica o *coiné* entre los diferentes dialectos venidos de España (Guitart & Zamora 1982, 18-19; Rivarola 1990, 31; Frago 1999, 11-13; Sánchez 2003; Rivarola 2005, 40). La lengua indígena, por su parte, tuvo poca influencia, debido a su casi total aniquilamiento (Sánchez 2003, 36). En dicha nivelación, el dialecto andaluz parece haber tenido mayor peso, lo que no es extraño si se tiene en cuenta la ventaja numérica de los hablantes andaluces con respecto a otras zonas de España. Según el estudio llevado a cabo por Boyd-Bowman (1956 y 1964), dicho número alcanza el 60% entre 1493 y 1508 (Sánchez 2003, 89).

El próximo paso de los colonos se presenta de manera contundente en 1510, cuando se funda la primera ciudad en tierra firme americana (Santa María de la Antigua) por colonos que ya habían sufrido un proceso de nivelación lingüística en las islas antillanas. Sin embargo, el poco tiempo transcurrido entre la llegada de los colonos a las islas antillanas y su avance a tierra firme por el istmo, hace pensar que el español traído a Panamá se encontraba aún en el proceso de nivelación dialectal iniciado en 1492. Hasta la fecha de hoy, debido a su posición geográfica y el hecho de comunicar dos océanos, Panamá ha sido y seguirá siendo lugar de estadía de diferentes culturas, razas, y comunidades lingüísticas que, en mucho o poco, aportan cada día a la configuración de lo que es hoy el español de Panamá.

¹ Al respecto, Miguel Ángel Quesada Pacheco (2011), en su libro *El español de América*, hace un recuento cronológico de los diferentes autores y teorías que han marcado el camino hacia la división dialectal americana.

Entre los estudios fonéticos dialectológicos realizados en Panamá se encuentran algunos de consulta obligada para todo aquel que intente un acercamiento a la fonética del istmo. Entre los más citados tenemos, en el plano rural, a Stanley Robe (1960), cuyo enfoque se centró en las provincias centrales del país. Estas son: Coclé, Herrera, Los Santos y Veraguas. Dicho estudio es quizás el primero de tipo dialectal no urbano del que se tenga conocimiento en Panamá. Entre otros fenómenos dialectales, Robe confirma con este estudio la aspiración de la *s* en posición posnuclear, la debilidad en la articulación del fonema /x/, la neutralización entre /r/ y /l/ y la velarización de /n/ al final de palabra.

En el plano urbano tenemos a Elsie Alvarado (1971), cuyo estudio se centró en Ciudad de Panamá, con algunas comparaciones rurales. Entre otras observaciones, también concordantes con las de Stanley Robe (1960), Alvarado señala rasgos dialectales como la imprecisión de los sonidos, reflejada en el timbre de las vocales y el lugar de articulación consonántica debido al “hábito del mínimo esfuerzo” (1971, 19-20).

Otro de los trabajos dialectológicos de gran relevancia para la descripción de la articulación fonética en Panamá es el trabajo de Antonio Quilis y Matilde Graell Stanziola llevado a cabo en 1992 (Graell & Quilis 2003, 329-384), en el cual se realiza un estudio de tipo geolingüístico como parte del proyecto *Atlas Lingüístico de Hispanoamérica*, diseñado por Antonio Quilis y Manuel Alvar. Para dicho trabajo se entrevistaron 14 informantes en siete localidades repartidas a lo largo del territorio nacional. Las localidades entrevistadas fueron Jaqué (Darién), Colón (Colón), Panamá (Panamá), Las Tablas (Los Santos), Santiago de Veraguas (Veraguas), David (Chiriquí) y Changuinola (Bocas del Toro). En cada punto entrevistaron a dos informantes; uno con formación universitaria y otro con estudios primarios. En Ciudad de Panamá entrevistaron tres (Graell & Quilis 2003, 329).

Este es, por lo tanto, el trabajo de corte metodológico más similar a lo que presenta nuestro estudio. Es decir, tanto el nuestro como el de Graell y Quilis se basan en la recolección de información a lo largo del país. La gran diferencia radica en el número y el tipo de informantes escogidos, además del número de localidades encuestadas en cada trabajo. En cuanto a los resultados de dicho trabajo encontramos, entre otros, la observación de cierta inestabilidad, aunque no muy frecuente, de las vocales átonas: *interesado* → [enteresaño], el debilitamiento de las oclusivas sonoras /b, d, g/, aunque con /b/ y /d/ oclusivas después de /l/ y /r/, pérdida del fonema /d/ en la

terminación *-ado*, cinco alófonos diferentes en posición prenuclear y tres en posición posnuclear.

3. Comunidades encuestadas en Panamá

Para Panamá escogimos 19 localidades, situadas unas de otras de manera relativamente equidistante, con la salvedad de que el objetivo de lograr la equidistancia no fue siempre posible debido al gran tamaño de algunas áreas despobladas, como son las provincias de Darién, San Blas, y Bocas del Toro. Sin embargo, nos aseguramos de que como mínimo una localidad estuviese dentro de los límites de cada una de las provincias. Las zonas más pobladas tienen hasta cuatro localidades entrevistadas por provincia.

A continuación, presentamos el cuadro de las localidades encuestadas en Panamá, ordenadas según la provincia a que pertenecen:

Cuadro 1. Localidades entrevistadas en Panamá por provincia

Provincia	Localidad
Darién	<i>Yaviza</i> (rural)
	<i>La Palma</i> (urbana)
	<i>Metetí</i> (rural)
San Blas	<i>El Porvenir</i> (rural)
Panamá	<i>Panamá</i> (urbana)
	<i>Cañita</i> (rural)
Colón	<i>Salud</i> (rural)
	<i>Portobelo</i> (urbana)
Coclé	<i>Penonomé</i> (urbana)
Veraguas	<i>Santa Fe</i> (rural)
	<i>Santiago</i> (urbana)
	<i>El Tigre</i> (rural)
Herrera	<i>Chitré</i> (urbana)

Los Santos	<i>Pedasi</i> (urbana)
Chiriquí	<i>Tolé</i> (rural)
	<i>David</i> (urbana)
	<i>Puerto Armuelles</i> (rural)
	<i>Cerro Punta</i> (rural)
Bocas del Toro	<i>Changuinola</i> (urbana)

Como se puede ver en el cuadro 1, hay algunas provincias que están representadas por varias localidades y otras solo por una. Ello se debe al hecho de que las concentraciones demográficas en el país no siempre concuerdan con el criterio de equidistancia que tratamos de mantener. En este caso tenemos provincias muy grandes, como Chiriquí, Veraguas y Panamá, que requieren la escogencia de varias localidades, mientras que hay otras provincias más pequeñas, que además se encuentran al lado de provincias mayores y más pobladas, lo cual hace que una sola localidad sea suficiente para dar una continuidad equilibrada a la red de puntos.

4. Los informantes

El proyecto está planteado para lograr cuatro entrevistas en cada una de las localidades encuestadas. Cada uno de los informantes fue escogido teniendo en cuenta el grupo en el que se clasificaría posteriormente. Los grupos fueron determinados según el género y la edad de los informantes. En cada localidad, entonces, hemos escogido un hombre y una mujer entre los 18 y 35 años de edad, que hemos llamado generación I y un hombre y una mujer mayor de 60 años, que hemos llamado generación II. No hemos tenido en cuenta un grupo generacional entre los 36 y 60 años. Esto tiene que ver con la estrecha relación de nuestro trabajo con la metodología planteada por el ALAC, la cual se apoya en la complejidad que habría significado para el proyecto la inclusión de un nuevo grupo generacional, en términos de interpretación, por el gran incremento numérico de la muestra.²

² Es cierto que hubiéramos podido incluir tres generaciones sin provocar mayores inconvenientes a la hora de las comparaciones con el resto de los atlas del proyecto ALAC, siempre que dos de los grupos generacionales calzaran con los dos grupos estipulados por el

Asimismo hemos mantenido los parámetros para escoger el informante ideal definido para el ALAC. Esto es: a) deben haber nacido en la localidad, de manera que su habla sea representativa de la variedad dialectal de la zona; b) tener padres oriundos de la zona; c) haber vivido en la zona la mayor parte de su vida y, preferiblemente, sin haber tenido largas ausencias (no más de cinco años); d) no tener impedimentos físicos que le impidieran articular normalmente las palabras (buena dentadura, oído sano, sin enfermedades mentales que afectaran el habla); e) no estar influidos fuertemente por instituciones académicas, pues estos informantes tienen una tendencia a modificar el habla en contextos no familiares con un alto grado de formalismo y prácticas lingüísticas prescriptivas.

Cuadro 2. Lista de informantes para Panamá por provincias

Informante	Edad	Sexo	Localidad	Ocupación	Escolaridad
Darién					
José Ruides	33	M	La Palma	Independiente	Secundaria
Flor	28	F	La Palma	Bibliotecaria	Secundaria
Hombre mayor	62	M	La Palma	Pescador	Primaria
Francisca Córdoba	60	F	La Palma	Profesora	Secundaria
Ariel Puerta de la Rosa	35	M	Yaviza	Comerciante	Secundaria

ALAC. En consecuencia, una segunda razón es prudente para dejar tranquila nuestra conciencia. Dentro de las posibilidades del marco metodológico de este estudio intentamos reflejar el habla popular en Panamá. La inclusión de una generación intermedia iría en contra de tales intereses, si aceptamos que los grupos generacionales que mantienen los rasgos lingüísticos más autóctonamente (no estándar) son el correspondiente a la población juvenil y a la de los más ancianos. Consideramos que, en la relación esfuerzo-ganancia, no justificaba la inclusión de otro grupo generacional. Los dos grupos generacionales escogidos, bien representan a cabalidad las diferencias variacionales bajo un parámetro generacional. La inclusión de otro grupo hubiera multiplicado en enorme medida la cantidad de mapas y entrevistas. Tal esfuerzo adicional ponía en riesgo la consecución del trabajo en su totalidad. Apelamos aquí a la experiencia que nos han dejado varios proyectos con demasiadas variables, que aún esperan resultados definitivos en razón de lo titánico de las metas que se han propuesto.

Yesenia	34	F	Yaviza	Ama de casa	Secundaria
Pilar Rodriguez Mena	65	M	Yaviza	Agricultor	Ninguno
Matilde Mendoza	64	F	Yaviza	Profesora de escuela	Secundaria
Ernesto Lopez	30	M	Metetí	Constructor	-----
Alvenia Tamayo	32	F	Metetí	Educadora	-----
Almedo Quiroz	62	M	Metetí	Vendedor	Primaria
Nimedi Tulio de Eduardo	64	F	Metetí	Ama de casa	
San Blas					
Armeño Ponce	35	M	San Blas	Pescador	Ninguno
Iredelis	22	F	San Blas	Artesana	Secundaria incomp.
Mauricio Ayerza	71	M	San Blas	Propietario de hotel	Primaria
Otilina de Velez	64	F	San Blas	Ama de casa	Ninguno
Panamá					
Omar Guardia	24	M	Panamá	Camarero en hotel	Secundaria
Lisbed	22	F	Panamá	Recepcionista	Técnicos
Carlos parada	69	M	Panamá	Taxista	Primaria
Priscila	60	F	Panamá	Profesora	Universitarios
Noriel Cárdenas	23	M	Cañitas	Ayudante de conducción	Secundaria
Mariela Domínguez	31	F	Cañitas	Vendedora de lotería	Secundaria incomp.
Leo Vige	81	M	Cañitas	-----	-----
Melveneida Paredes	73	F	Cañitas	-----	-----
Colón					
----		M	Portobelo		
----		F	Portobelo		
----		M	Portobelo		

-----		F	Portobelo		
Juan Julio	35	M	Salud	Pescador	Ninguno
Joan Julio	20	F	Salud	Estudiante	Secundaria
Cándido de Alarcón	74	M	Salud	Jubilado	Primaria
Venecia Salazar	72	F	Salud	Enfermera pensionada	Técnicos
Coclé					
Reinaldo Florenzo	31	M	Penonomé	Vendedor ambulante	Secundaria
Amira	35	F	Penonomé	Vendedora de lotería	Secundaria incomp.
Zacarías Martínez	84	M	Penonomé	-----	Ninguno
Ángela de Martínez	82	F	Penonomé	Ama de casa	Primaria
Veraguas					
Cristian Graciadiero	22	M	Santiago	Estudiante	Universidad
Cristina	20	F	Santiago	Mesera	Secundaria
Efraín Rodríguez	60	M	Santiago	Propietario de hotel	Secundaria
Deyanira de Pérez	63	F	Santiago	Propietaria de fotocopiadora	Secundaria
Márcimo	20	M	Santa Fe	Soldado	Secundaria
Eduardo	26			Agricultor	Primaria
Celino					
Elisa Perón	32	F	Santa Fe	Cajera en supermercado	Secundaria
Bodeo Arnaza Velez	74	M	Santa Fe	Ganadero	Secundaria
Argelia Hernández	60	F	Santa Fe	Ama de casa	Secundaria incomp.
Deiu	25	M	El Tigre	Agricultor	Primaria
Demetria Castillo	35	F	El Tigre	Propietaria de tienda-restaurante	Secundaria incomp.

-----	23	M	El Tigre	-----	-----
-----	69	F	El Tigre	-----	-----
Herrera					
Carlos	26	M	Chitré	Vendedor en tienda de electrodomésticos	Secundaria
María	20	F	Chitré	Vendedora en tienda de ropa	Secundaria
Carlos Ríos	73	M	Chitré	Pensionado	Primaria
Alcira Gelón	60	F	Chitré	Ama de casa	Ninguno
Los Santos					
David Vera	22	M	Pedasí	Comerciante	Secundaria
Ilda	19	F	Pedasí	Estudiante	Secundaria
-----	71	M	Pedasí	Agricultor	Primaria
Ludi	69	F	Pedasí	Enfermera pensionada	Universitarios
Chiriquí					
Delver	19	M	David	Estudiante	Secundaria
Mixila	24	F	David	Mesera	Secundaria
Conradin Artuluaga	82	M	David	Agricultor	Ninguno
Cecilia Caballero	62	F	David	Propietaria de restaurante	Secundaria
Arturo Castrellano	24	M	Tolé	Chofer de transporte colectivo	Secundaria
Leida	24	F	Tolé	Propietaria de restaurante	Secundaria incomp.
Nicolás Sanjor	76	M	Tolé	Pensionado	Primaria
Vilta Elena	65	F	Tolé	Ama de casa	Primaria
Marlon	32	M	Puerto Armuelles	Carpintero	Secundaria
Sabina	25	F	Puerto Armuelles	Vendedora en tienda de hogar	Secundaria

Nicasio Rojas	73	M	Puerto Armuelles	Carpintero	Secundaria incompl.
Elvira Chavez	66	F	Puerto Armuelles	Ama de casa	Primaria
Leonardo Martínez	25	M	Cerro Punta	Comerciante	Estudios técnicos
Maribel Rodríguez	34	F	Cerro Punta	Mesera	Secundaria
Luis Espinoza	63	M	Cerro Punta	Agricultor	Sin estudios
Nelly	75	F	Cerro Punta	Propietaria de hospedaje	Secundaria incompl.
Bocas del Toro					
Rodolfo pineda	35	M	Changuinola	Obrero de construcción	Secundaria
Prisina	23	F	Changuinola	Servicio doméstico	Primaria
Alberto Ovando	60	M	Changuinola	Propietario de restaurante	Secundaria incompl.
Mayole	68	F	Changuinola	Pensionada de escuela	Secundaria

Como se puede observar en el cuadro 2, los informantes fueron escogidos procurando que sus características socioeconómicas y educacionales reflejaran la persona promedio de la zona. Por lo tanto, las personas con alto nivel educativo o representantes distinguidos de la sociedad representan un mínima parte para no caer en el sesgo lingüístico que puede causar la profunda autoconsciencia del habla. A pesar de ello, en algunos casos notamos que los informantes (profesora, recepcionista, bibliotecaria) se esforzaban bastante en la ‘correcta’ pronunciación de las palabras. Consideramos, en un principio, desechar dichas entrevistas, pero optamos por mantenerlas bajo el argumento de que la conciencia lingüística, con todos los casos de ultracorrecciones a que ello pueda conllevar, es también una realidad del habla de las regiones que no puede despreciarse y que debe quedar reflejado en la dinámica lingüística del panameño.

5. Los mapas

El presente estudio presentará en su análisis 61 mapas pluridimensionales de tipo intermedio sintético-analítico que conformarán el atlas fonético de Panamá. Es decir, representando los 61 contextos fonéticos que hemos observado. Este tipo de mapa no tiene la respuesta de cada informante en cada uno de los puntos, como suele suceder en los mapas analíticos puntuales, sino que tales respuestas estarán representadas por un cuadrante coloreado al lado del nombre de la localidad. Ya que entrevistamos cuatro informantes por localidad discriminados según sexo y edad, cada mapa ilustrará un cuadro dividido en cuatro cuadrículas para representar a cada informante en cada punto de la red, así:

HM	MM
HJ	MJ

HM: persona del sexo masculino, mayor de 60 años

MM: persona del sexo femenino, mayor de 60 años

HJ: persona del sexo masculino, entre 18 y 36 años

MJ: persona del sexo femenino, entre 18 y 36 años

Cada cuadrícula especificará un contexto fonético mediante un color que estará listado a manera de convención, al lado del mapa, señalando, así, la articulación fonética para cada informante.

6. Los encuestadores

A pesar de que el presente estudio se había diseñado para que el material fuera recogido por una sola persona (autor del atlas), al final intervinieron tres encuestadores más. No obstante, después de revisar el material surgieron varios vacíos en el material recogido, los cuales debían completarse cabalmente. Por tal motivo nos vimos en la necesidad de ponernos en contacto con personas de la zona que pudieran ayudarnos a completar los cuestionarios que tuvieran algún espacio por rellenar. Además, también concluimos que sería conveniente estrechar la red de puntos en Panamá, por lo que sería bueno aprovechar la voluntad de los asistentes

para realizar las encuestas en nuevas localidades que dieran una mayor densidad a la muestra recogida. Para Panamá, entonces, contamos con la colaboración de Daniel Martínez y Tarahy Tinoco. Daniel Martínez llevó a cabo las entrevistas en David, provincia de Chiriquí. Tarahy Tinoco, por su parte, hizo las entrevistas en Metetí, Cañita y Portobelo, además de completar los faltantes en los cuestionarios del resto de las localidades.

7. Las transcripciones

La transcripción del material se llevó a cabo según el *Alfabeto fonético internacional* (IPA) para cada uno de los fonemas analizados. La transcripción de las variantes alofónicas para dichos fonemas aparece en su contexto fonético en cada uno de los mapas. Es decir, el alófono no se presentará solitariamente sino dentro de la palabra en que fue pronunciado.

Debe entenderse la transcripción fonética de cada una de las palabras como una aproximación alofónica basada en nuestra propia percepción, sin ahondar en detallismos fonéticos, ni basados enteramente en equipos especializados de interpretación acústica. Consideramos que es un error de tipo práctico el transcribir los materiales recogidos en modo exageradamente detallista, so pena de lograr un material extremadamente confuso y difícil de interpretar. Creemos que un exagerado detallismo podría conllevar a percepciones subjetivas que podrían dar al traste con la consistencia en la transcripción de todos los alófonos. Con miras a una transcripción consistente, Francisco Moreno (2005, 25) advierte que:

[...] es bien sabido que las posibilidades de realización fonética de un fonema cualquiera son prácticamente infinitas [...]. Para el estudio de la variación es imprescindible manejar y fijar una serie limitada de variantes o de posibles realizaciones, que van a ser consideradas como auténticas clases o tipos, puesto que han de incluir todos los sonidos que cumplan unos requisitos determinados.

De manera que una vez definidos los parámetros que tendríamos en cuenta para enfrentarnos al análisis auditivo del material, nos dispusimos a escuchar el material recopilado, primero por el autor del presente atlas en solitario y luego acompañado por el director del proyecto ALAC. Nos detuvimos en cada uno de los fonemas de nuestro interés y discutimos en cada caso los rasgos que hicieran merecedor al alófono para ser clasificado de una u otra manera.

Bibliografía

- Alvarado de Ricord, E. 1971. *El español de Panamá. Estudio fonético y fonológico*. Panamá: Editorial Universitaria.
- Boyd-Bowman, P. 1956. Regional Originis of the Earliest Spanish Colonists of America. *PMLA* 71: 1152-1172.
- _____. 1964. *Índice geobiográfico de 40.000 pobladores españoles de América en el siglo XVI*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. Tomo I: 1493-1519.
- Chambers, J. K. & P. Trudgill. 1994. *La Dialectología*. Traducción al español de Carmen Morán González. Madrid: Visor. Título original: *Dialectology*. Cambridge University Press.
- Coseriu, E. 1985. *El hombre y su lenguaje*. Madrid: Editorial Gredos.
- Frago, J. A. 1999. *Historia del español de América*. Madrid: Gredos.
- Gimeno Menéndez, F. 1990. *Dialectología y sociolingüística españolas*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Graell, M. & A. Quilis. 2003. La lengua española en Panamá. *El español de América 1992. Anejos de la Revista de Filología Española* 93: Madrid: CSIC. 329-384.
- Guitart, J. & J. Zamora. 1982. *Dialectología hispanoamericana. Teoría, descripción, historia*. Salamanca: Ediciones Almar.
- Montes Giraldo, J. J. 1970. *Dialectología y geografía lingüística. Notas de orientación*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Moreno Fernández, F. 2005. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Quesada Pacheco, M. Á. (ed.). 2010. *El español hablado en América Central. Nivel fonético*. Frankfurt: Vervuert.
- _____. 2011. *El español de América*. 3ª ed. Cartago: Editorial Tecnológica.
- Rivarola, J. L. 1990. *La formación lingüística de Hispanoamérica*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- _____. 2005. Sobre los orígenes y la evolución del español de América. *El español en América. Lengua y sociedad en el mundo hispánico*. Vol. 11: 33-48.

- Robe, S. 1960. *The Spanish of Rural Panama. Major Dialectal Features*. Los Angeles: University of California Press.
- Sánchez, J. 2003. *Historia de la lengua española en América*. Valencia: Humanidades Filología.
- Thun, H. 1995. La pluridimensionalidad en el Atlas lingüístico Diatópico y Diastrático del Uruguay (ADDU). Cartografía de un atlas pluridimensional. *I Congreso del Español de América* [Burgos, 5-11 de noviembre de 1995]: 1279-1311.
- _____. 1996. Movilidad demográfica y dimensión topodinámica. Los montevidianos en Rivera. *Dialectologia Pluridimensionalis Romanica*. Akten des symposiums zur empirischen dialektologie. Westensee – Verlag Kiel: 210-269.